

## **Discurso de Despedida**

### **Julio César Castellanos Ramírez**

Un saludo a quienes nos acompañan en esta sencilla ceremonia y a mis seres queridos que nos acompañan virtualmente.

A los pocos meses de llegar a este cargo en el año 2006, el Doctor Ivan Darío Vélez Atehortua (qepd), fundador del Hospital Pablo Tobón, y para ese entonces miembro de nuestra Junta Directiva, me comentaba que a las personas les costaba mucho trabajo renunciar porque sentían que renunciar era morir un poco. Siento no tenerlo hoy con nosotros para contradecirlo, porque considero que renunciar es trascender.

Muchas personas cuando se les pregunta cuál ha sido la época más feliz de la vida, en general responden que su niñez, el colegio o quizás la universidad, pero en mi caso sin lugar a dudas afirmo con toda seguridad que fueron estos casi 18 años que tuve el honor de servirles desde la Dirección General, este cargo me permitió poner en práctica todo lo que en mi vida había aprendido desde los estudios clásicos de primaria, bachillerato, los de técnico auxiliar contable, especialidad y maestría hasta los manejos de crisis y emergencias que tuve la oportunidad de vivir durante mis estudios de pregrado en la Universidad Nacional de Colombia, los muchos años de vinculación a la Cruz Roja y un breve paso por Javesalud.

En el HUSI pude con gran gusto ejercer los roles de médico, docente e investigador mientras conducía la institución por el camino que merecía en el país. Y algo muy importante, aprender todos los días por el seguimiento a los pacientes, por la interacción con médicos, enfermeras y en general los trabajadores del Hospital, destacando los aprendizajes que los alumnos tan generosamente compartieron conmigo, mientras les compartía mis conocimientos y experiencia.

Se preguntarán, entonces, ¿por qué he decidido renunciar a este periodo de inmensa felicidad y realización personal?, la respuesta es las motivaciones que me llevaron a ello:

Primero, como el padre Santiago Jaramillo Uribe S.J, me recordó en un mensaje que envió en estos días, mi compromiso inicial era estar 6 años en el HUSI y entregarlo funcionando mucho mejor que como lo encontré y hoy casi que he triplicado ese tiempo, por el gusto de estar acá y los retos que se iban presentando.

Segundo. Cuando mencionaba que me iba a retirar y más cuando me llegó el tiempo de la pensión, varias personas con preocupación manifestaban que mi presencia era indispensable o de mucha importancia para el HUSI, y era mejor retirarme antes de que yo me lo creyera.

Tercera. Los seres humanos como finitos es decir mortales y lábiles, mientras que las Instituciones, aunque son lábiles solo las personas las podemos hacer finitas. El HUSI existe desde antes de que yo naciera y estoy seguro de que, me sobrevivirá, por tanto, tratar de llevar la organización a mi tiempo de vida o capacidad plena es egoísta, una transición súbita por la muerte del director o una forzada porque se ha vuelto como decimos popularmente gaga, es un retroceso que tiene graves implicaciones, por lo cual lo indicado es un proceso de transición planificado y armonizado.

Cuando llego a un cargo, es mi práctica tener pensada mi carta de renuncia, pero en la medida que el HUSI se transformaba me obligó a superar esa mínima medida y preparar con la Doctora María Fernanda Rubio, Directora de Gestión Humana un plan de sucesión que buscaba brindar a la Junta Directiva un grupo de candidatos que pudiesen reemplazarme, la Junta es autónoma para nombrar el Director pero fue muy grato para este momento conocer que se decidieron por el Doctor Reinaldo Grueso Angulo, quien fue superando los retos y pruebas como alto potencial. Esta decisión de la Junta hace más fácil mi partida porque el HUSI ha quedado en manos de un excelente médico, docente y administrador.

Es importante anotar que recibí un barco deteriorado y en débiles condiciones para navegar en un mar en general tranquilo, el Doctor Grueso recibe un excelente barco en buen estado para navegar en un muy turbulento mar.

Mis excusas a quienes afecté negativamente por las decisiones que no tomé a tiempo o las que no tomé bien. Por experta y bien intencionada que sea una persona siempre cometerá errores, pero sentir que ello ocurrió teniendo como primer objetivo el bienestar de los pacientes, como segundo el bienestar de los trabajadores y estudiantes y finalmente el bien colectivo institucional palian el reato de culpa y permiten continuar el camino con la frente en alto.

Mención de reconocimiento al equipo directivo que actualmente me acompaña en la Dirección e hicieron muy fácil mi labor, sé que este hospital seguirá funcionando en la senda del éxito porque cada persona en las Direcciones y posiciones de liderazgo tiene las capacidades y compromiso para continuar el camino del mejoramiento continuo que se identifica con el Magis Ignaciano. Espero que en unos años con el HUSI pase lo que pasó con Javesalud que ahora es mucho, pero mucho mejor que cuando la dejé en 2006.

Como se acostumbra en estos casos, mis recomendaciones finales:

1. Como hospital innovador mantener la estrategia de hacer a buen precio lo que los demás no hacen para mayor beneficio de los pacientes en especial de su calidad de vida. En vez de hacer más barato lo que los demás hacen.
2. Como hospital universitario crear un ambiente favorable para el aprendizaje de todas las disciplinas que atendemos en especial las de Medicina y Enfermería para en un ambiente de respeto y alegría apoyar a la Pontificia

Universidad Javeriana en formar a las y los mejores profesionales para el mundo.

3. Como obra de la Compañía de Jesús además de mantener el Magis:
  - a. Atender a los pacientes que las demás instituciones no pueden o quieren atender por pobres, marginados o complejos.
  - b. Estar en las fronteras al lado de los más vulnerables manteniendo nuestra presencia en los barrios vecinos que nos necesitan, en municipios categoría 6 y apoyando a las ONG que trabajan en las zonas apartadas y de difícil acceso en el país o con los más vulnerables. Alineándonos con el Programa de Promoción de una Cultura Consistente de Protección (PCCP) que ha lanzado la Compañía de Jesús en este 2024.
  - c. Mantener nuestro profundo valor de aplicar la parábola del buen samaritano en nuestro diario quehacer de manera que no importe cual es nuestra religión, condición social, etc. de nuestros usuarios, en cuanto brindamos a todo nuestro servicio con amor. Como dijo el Papa Francisco en su encíclica Fratelli Tutti: “al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el «amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. [...] Amor que sabe de compasión y de dignidad” y se refuerza con: “Por lo tanto, este encuentro misericordioso entre un samaritano y un judío es una potente interpelación, que desmiente toda manipulación ideológica, para que amplíemos nuestro círculo, para que demos a nuestra capacidad de amar una dimensión universal capaz de traspasar todos los prejuicios, todas las barreras históricas o culturales, todos los intereses mezquinos”.

Mi gratitud al Consejo Directivo de la Pontificia Universidad Javeriana, por el reconocimiento que hizo, en sesión del mes de febrero, en razón a lo que aportó a la Universidad mi labor en el HUSI.

Una confesión de último momento, que refuerza mi concepto de la renuncia como un paso para trascender, ha sido muy enriquecedor recibir las manifestaciones de afecto y gratitud en este momento dentro y fuera del HUSI. Gracias a mi decisión las he sentido, asimilado a mi crecimiento personal y con pleno uso de mis facultades mentales. Algo egoísta, pero muy grato, que no hubiese disfrutado si ocurre este paso, cuando haya muerto o esté gagá.

Finalmente, Gracias al Todo poderoso y a la Junta Directiva por permitirme disfrutar de estos años y a todos Ustedes: gracias por permitirme ayudarles a mostrar sus grandes capacidades, valentía y compromiso.